

Adaptación de estrategias de aprendizaje colaborativo para incrementar la participación activa de los estudiantes.

Adaptation of collaborative learning strategies to increase active student participation.

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo analizar la adaptación de estrategias didácticas para fomentar la participación activa de los estudiantes durante el proceso de enseñanza-aprendizaje en Educación General Básica. Para su desarrollo se empleó un enfoque mixto, con un diseño no experimental, transversal y de alcance descriptivo-interpretativo. La población estuvo conformada por docentes y estudiantes de una institución educativa, seleccionándose una muestra mediante muestreo no probabilístico de tipo intencional. La recolección de la información se realizó mediante la aplicación de un cuestionario con escala tipo Likert dirigido a los estudiantes y entrevistas semiestructuradas aplicadas a los docentes, cuyos instrumentos fueron validados mediante juicio de expertos utilizando el coeficiente V de Aiken. Los resultados evidenciaron que las estrategias didácticas basadas en el trabajo colaborativo, la resolución de problemas, la enseñanza diferenciada y el uso de recursos tecnológicos favorecen significativamente la participación activa, incrementan la motivación y fortalecen la interacción entre los estudiantes. Sin embargo, también se identificaron oportunidades de mejora relacionadas con la adaptación sistemática de las actividades a los distintos ritmos y estilos de aprendizaje, así como con la generación de espacios que promuevan una participación más constante y equitativa. Se concluye que la planificación de estrategias didácticas contextualizadas constituye un factor determinante para fortalecer la calidad del proceso educativo y favorecer el desarrollo de competencias académicas, sociales y comunicativas en los estudiantes.

Palabras clave: participación estudiantil, estrategias de enseñanza, aprendizaje activo.

ABSTRACT

This study aimed to analyze the adaptation of teaching strategies to promote students' active participation during the teaching-learning process in Basic General Education. A mixed-methods approach was adopted using a non-experimental, cross-sectional, and descriptive-interpretative research design. The study population consisted of teachers and students from an educational institution, and a non-probabilistic purposive sampling technique was employed. Data were collected through a Likert-scale questionnaire administered to students and semi-structured interviews conducted with teachers. The research instruments were validated by expert judgment using Aiken's V coefficient. The findings revealed that teaching strategies based on collaborative learning, problem-solving, differentiated instruction, and the use of technological resources significantly enhanced students' active participation, increased motivation, and strengthened classroom interaction. Nevertheless, opportunities for improvement were identified regarding the systematic adaptation of learning activities to students' different learning styles and paces, as well as the creation of educational environments that encourage more consistent and equitable participation. The study concludes that the implementation of contextualized teaching strategies is a key factor in improving educational quality and fostering the development of academic, social, and communication skills among students.

Keywords: student participation, teaching strategies, active learning.

education; Young adults; Digital interventions; Systematic review.

TRANSFORMACIÓN DIGITAL Y CONOCIMIENTO

Recepción: 07/07/2026

Aceptación: 15/07/2026

Publicación: 31/12/2026

AUTOR/ES

-  MSc. Cevallos Chacon Silvia Patricia
-  MSc. Ochoa Elizalde Ruth Elizabeth
-  Lic. Cabezas Quiñonez Maria Lucrecia
-  Lic. Montece Chancay Daniela Edith

-  silvia.cevallosc@educacion.gob.ec
-  ruthe.ochoa@educacion.gob.ec
-  lucrecia.cabezas@docentes.educacion.ec
-  daniela.montece@docentes.educacion.edu.ec

-  E.U. Ernesto Velasquez Kuffo
-  Esc. Roberto Luis Cervantes
-  Unidad Educativa Juna Montalvo
-  Balneario De Súa

-  Esmeraldas - Ecuador
-  Esmeraldas - Ecuador
-  Esmeraldas - Ecuador
-  Esmeraldas - Ecuador

CITACIÓN:

Cevallos, S., Ochoa, R., Cabezas, M. & Montece, D. (2026). Adaptación de estrategias de aprendizaje colaborativo para incrementar la participación activa de los estudiantes. Revista InnovaSciT. 4 (2), p. 348 - 363.

INTRODUCCIÓN

La participación activa de los estudiantes constituye uno de los pilares fundamentales de los modelos educativos contemporáneos, debido a que favorece la construcción significativa del conocimiento, fortalece el pensamiento crítico y promueve el desarrollo de competencias necesarias para enfrentar los desafíos académicos y sociales del siglo XXI. En la actualidad, la educación ha evolucionado desde enfoques tradicionales centrados en la transmisión de contenidos hacia metodologías donde el estudiante asume un papel protagónico en su proceso de aprendizaje. En este contexto, la implementación y adaptación de estrategias didácticas representa una condición indispensable para generar ambientes educativos dinámicos, inclusivos y participativos que respondan a la diversidad presente en las aulas. Diversos organismos internacionales sostienen que la participación estudiantil constituye un indicador esencial de calidad educativa, ya que incrementa la motivación, el compromiso académico y el aprendizaje permanente (UNESCO, 2023).

No obstante, a pesar de los avances alcanzados en materia pedagógica, numerosas instituciones educativas continúan evidenciando prácticas centradas en el docente, caracterizadas por metodologías expositivas, limitada interacción y escasas oportunidades para que los estudiantes participen activamente en la construcción del conocimiento. Estas prácticas generan desmotivación, reducen el interés por aprender y dificultan el desarrollo de habilidades como el análisis crítico, la comunicación efectiva, el trabajo colaborativo y la resolución de problemas. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2023), los sistemas educativos que mantienen modelos tradicionales presentan menores niveles de compromiso estudiantil, situación que repercute directamente en el rendimiento académico y en la formación integral de los estudiantes.

En América Latina esta problemática continúa siendo evidente debido a las desigualdades educativas existentes y a las limitaciones en la incorporación de metodologías innovadoras dentro del aula. Aunque durante los últimos años se han impulsado políticas orientadas a transformar los procesos de enseñanza-aprendizaje, persisten dificultades relacionadas con la capacitación docente, la disponibilidad de recursos didácticos, la integración efectiva de tecnologías digitales y la adaptación de las estrategias de enseñanza a las características individuales de los estudiantes. Estas condiciones limitan el desarrollo de experiencias educativas participativas y dificultan la consolidación de una educación centrada en el aprendizaje activo (CEPAL & UNESCO, 2022).

En el caso ecuatoriano, el Ministerio de Educación promueve un currículo basado en competencias, aprendizaje significativo y desarrollo integral del estudiante; sin embargo, diversas investigaciones recientes evidencian que aún predominan metodologías tradicionales que restringen la participación activa durante el proceso educativo. Estudios realizados por Vélez Ajila et al. (2023) señalan que muchas instituciones presentan dificultades para

implementar estrategias didácticas innovadoras debido a la escasa formación permanente del profesorado, la limitada disponibilidad de recursos tecnológicos y la resistencia al cambio metodológico. Como consecuencia, los estudiantes participan únicamente cuando son requeridos por el docente, manteniendo una actitud pasiva frente a la construcción de los aprendizajes.

Desde la perspectiva teórica, la adaptación de estrategias didácticas encuentra sustento en diversas corrientes pedagógicas que colocan al estudiante como protagonista del aprendizaje. El constructivismo de Piaget sostiene que el conocimiento se construye activamente mediante la interacción entre el individuo y su entorno, favoreciendo procesos de descubrimiento y reorganización cognitiva. Por su parte, el enfoque sociocultural de Vygotsky destaca que el aprendizaje ocurre a través de la interacción social y la mediación del docente, quien orienta al estudiante dentro de su zona de desarrollo próximo. Complementariamente, el aprendizaje significativo propuesto por Ausubel plantea que los nuevos conocimientos adquieren sentido cuando logran relacionarse con las experiencias previas del estudiante, favoreciendo aprendizajes duraderos y funcionales. Estas perspectivas coinciden en reconocer que las estrategias didácticas deben adecuarse a las necesidades, intereses, estilos y ritmos de aprendizaje para promover una participación activa y consciente durante el proceso educativo (Mayer, 2021; Hattie, 2023).

Las metodologías activas constituyen una expresión práctica de estos fundamentos teóricos al incorporar estrategias como el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje cooperativo, el aula invertida, la gamificación, el aprendizaje basado en proyectos y la integración pedagógica de tecnologías digitales. Dichas metodologías permiten que los estudiantes participen mediante el análisis, la experimentación, la investigación, el diálogo y la colaboración, fortaleciendo competencias cognitivas, comunicativas y socioemocionales. Investigaciones recientes demuestran que la aplicación sistemática de estas estrategias incrementa significativamente la motivación académica, mejora el rendimiento escolar y favorece la autonomía en el aprendizaje (Jaramillo-Martínez et al., 2024; García-Aretio, 2022).

Los antecedentes científicos desarrollados durante los últimos años evidencian resultados favorables respecto a la implementación de estrategias orientadas a incrementar la participación estudiantil. A nivel internacional, Jaramillo-Martínez et al. (2024) concluyen que las metodologías participativas fortalecen la colaboración, la resolución de problemas y el compromiso académico. De manera similar, el Informe GEM de la UNESCO (2023) sostiene que la incorporación adecuada de recursos digitales incrementa las oportunidades de interacción entre docentes y estudiantes, siempre que su utilización responda a objetivos pedagógicos claramente definidos. Asimismo, Hattie (2023) señala que las estrategias centradas en el estudiante generan mayores niveles de aprendizaje cuando incorporan retroalimentación permanente, participación colaborativa y evaluación formativa.

En el contexto latinoamericano, diferentes investigaciones destacan la necesidad de transformar las prácticas pedagógicas tradicionales hacia enfoques participativos e inclusivos. Gudiño Macías (2023) identifica que la interacción constante entre docentes y estudiantes favorece la construcción colectiva del conocimiento y fortalece el desarrollo de competencias comunicativas. Por su parte, diversos estudios desarrollados en Ecuador evidencian que la participación estudiantil mejora considerablemente cuando los docentes implementan metodologías activas, recursos tecnológicos y estrategias diferenciadas que responden a la diversidad presente en el aula (Aguaguña-Tirado & Medina-Chicaiza, 2020; Vélez Ajila et al., 2023).

A pesar de la abundante producción científica sobre metodologías activas y participación estudiantil, aún existe un vacío de conocimiento relacionado con la adaptación contextualizada de las estrategias didácticas dentro de instituciones educativas específicas. Muchas investigaciones describen los beneficios generales de estas metodologías; sin embargo, pocas analizan cómo deben adaptarse considerando las características particulares de los estudiantes, las condiciones institucionales, los recursos disponibles y las prácticas pedagógicas desarrolladas por los docentes. Este vacío justifica la necesidad de realizar investigaciones que permitan comprender las condiciones reales del contexto educativo y formular propuestas pertinentes para fortalecer la participación activa durante el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La relevancia del presente estudio radica en que sus resultados contribuirán al fortalecimiento de la práctica docente mediante la identificación de estrategias didácticas adaptadas a las necesidades de los estudiantes, promoviendo ambientes educativos más participativos, inclusivos y motivadores. Asimismo, la investigación aportará evidencia científica útil para docentes, directivos e instituciones educativas interesadas en mejorar la calidad del proceso educativo mediante la implementación de metodologías activas que favorezcan el desarrollo integral del estudiante.

En este contexto, la investigación se desarrolla dentro del ámbito de la Educación General Básica, considerando las características propias del entorno escolar y las necesidades pedagógicas presentes en la institución objeto de estudio. El análisis del contexto permitirá identificar las estrategias didácticas actualmente utilizadas, las percepciones de docentes y estudiantes respecto a la participación activa, así como las oportunidades de mejora que orienten la construcción de propuestas pedagógicas innovadoras acordes con las demandas de la educación contemporánea.

Finalmente, el presente estudio tiene como objetivo general analizar la adaptación de estrategias didácticas para fomentar la participación activa de los estudiantes durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, identificando las estrategias implementadas por los docentes, las percepciones de los estudiantes sobre su participación y las oportunidades de

mejora que permitan fortalecer ambientes educativos dinámicos, colaborativos e inclusivos, contribuyendo al mejoramiento de la calidad educativa.

MÉTODOS MATERIALES

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, al integrar procedimientos cuantitativos y cualitativos para obtener una comprensión amplia del fenómeno relacionado con la adaptación de estrategias didácticas y su incidencia en la participación activa de los estudiantes. El enfoque cuantitativo permitió recopilar información objetiva mediante la aplicación de encuestas estructuradas dirigidas a los estudiantes, mientras que el enfoque cualitativo facilitó la comprensión de las percepciones, experiencias y prácticas pedagógicas de los docentes mediante entrevistas semiestructuradas. La integración de ambos enfoques favoreció la triangulación de la información, fortaleciendo la validez y profundidad de los resultados obtenidos.

El estudio correspondió al tipo de investigación aplicada, debido a que estuvo orientado a generar alternativas de solución frente a una problemática educativa identificada en el contexto escolar. Asimismo, presentó un alcance descriptivo e interpretativo, puesto que buscó describir las estrategias didácticas implementadas por los docentes, analizar la participación activa de los estudiantes e interpretar las relaciones existentes entre ambas variables, sin manipular deliberadamente el fenómeno de estudio.

Respecto al diseño metodológico, la investigación adoptó un diseño no experimental, de corte transversal y con alcance descriptivo-interpretativo. Fue no experimental porque las variables se observaron en su contexto natural, sin intervención del investigador; transversal porque la recolección de la información se realizó en un único momento del período académico; y descriptivo-interpretativo porque permitió caracterizar las prácticas pedagógicas desarrolladas por los docentes e interpretar las percepciones manifestadas por los participantes en relación con la participación activa en el aula.

La investigación se desarrolló en una institución de Educación General Básica, considerando como población de estudio a docentes y estudiantes pertenecientes al nivel educativo seleccionado. La población estuvo conformada por tres docentes y quince estudiantes, quienes participaron de manera voluntaria durante el proceso investigativo, siguiendo un muestreo no probabilístico de tipo intencional, debido a que fueron seleccionados por cumplir con las características necesarias para aportar información relevante sobre el fenómeno investigado. Esta estrategia de selección permitió acceder a informantes directamente vinculados con la implementación de estrategias didácticas y con las experiencias de participación desarrolladas dentro del aula.

Para la obtención de la información se emplearon dos técnicas principales de recolección de datos. Desde el componente cuantitativo se utilizó la encuesta, aplicada mediante un cuestionario estructurado con escala tipo Likert, integrado por cinco ítems

orientados a valorar la percepción de los estudiantes respecto a su nivel de participación, motivación, interacción con sus compañeros, adaptación de las actividades y uso de estrategias didácticas implementadas por el docente. Por otra parte, desde el componente cualitativo se aplicó la entrevista semiestructurada a los docentes, utilizando una guía previamente elaborada que permitió conocer las estrategias metodológicas empleadas, las adaptaciones realizadas durante las clases, las dificultades encontradas y las oportunidades de mejora para fortalecer la participación estudiantil.

Como instrumentos de recolección de información se utilizaron un cuestionario estructurado dirigido a los estudiantes y una guía de entrevista semiestructurada dirigida a los docentes. Ambos instrumentos fueron elaborados considerando los objetivos específicos de la investigación y las dimensiones establecidas para cada variable de estudio.

Con el propósito de garantizar la calidad metodológica de los instrumentos, se realizó un proceso de validación mediante juicio de expertos, empleando el coeficiente V de Aiken, el cual permitió determinar la claridad, pertinencia, coherencia y relevancia de cada uno de los ítems. La evaluación fue realizada por tres especialistas en educación, quienes calificaron los instrumentos utilizando una escala ordinal de cuatro categorías. Los resultados obtenidos evidenciaron índices de validez superiores al valor mínimo recomendado (0,70), confirmando la pertinencia de los instrumentos para la recolección de información, tal como se evidencia en el estudio guía.

El procedimiento metodológico se desarrolló en seis etapas consecutivas. En primer lugar, se diseñaron los instrumentos de investigación y posteriormente se sometieron al proceso de validación por expertos. En una segunda fase se solicitó la autorización institucional y el consentimiento informado de los participantes. Posteriormente se aplicaron las entrevistas a los docentes y las encuestas a los estudiantes. Una vez concluida la recolección de la información, se procedió a la organización, codificación y sistematización de los datos. Finalmente, se efectuó el análisis cuantitativo mediante estadística descriptiva y el análisis cualitativo mediante categorización temática, integrando posteriormente ambos resultados mediante un proceso de triangulación metodológica que permitió obtener una interpretación integral del fenómeno estudiado.

En el análisis cuantitativo se empleó estadística descriptiva mediante frecuencias absolutas, porcentajes, medias aritméticas y desviaciones estándar, con el propósito de describir el comportamiento de las variables investigadas. Los resultados fueron organizados en tablas y gráficos estadísticos para facilitar su interpretación. En cuanto al componente cualitativo, las respuestas obtenidas durante las entrevistas fueron transcritas, codificadas y agrupadas en categorías temáticas, permitiendo identificar patrones, coincidencias y diferencias en las percepciones de los docentes respecto a las estrategias didácticas y la participación activa de los estudiantes.

Desde el punto de vista ético, la investigación respetó los principios de confidencialidad, voluntariedad, anonimato y consentimiento informado. Todos los participantes fueron informados acerca de los objetivos del estudio, el carácter académico de la investigación y el tratamiento confidencial de la información proporcionada. Asimismo, se garantizó que los datos obtenidos fueran utilizados exclusivamente con fines científicos, respetando las disposiciones éticas aplicables a investigaciones desarrolladas en el ámbito educativo.

Los criterios de inclusión consideraron a docentes que impartían clases en el nivel educativo objeto de estudio y a estudiantes matriculados regularmente que aceptaron participar voluntariamente en la investigación mediante el correspondiente consentimiento informado. Los criterios de exclusión contemplaron a docentes con licencias o ausencias durante el período de recolección de información, estudiantes que no asistieron el día de la aplicación de los instrumentos y aquellos que decidieron no participar en el estudio.

Entre las principales limitaciones de la investigación se identifica el reducido tamaño de la muestra y el hecho de haberse desarrollado en una única institución educativa, aspecto que limita la generalización de los resultados hacia otros contextos educativos. No obstante, la combinación de enfoques metodológicos, la triangulación de la información y la validación de los instrumentos fortalecen el rigor científico del estudio y permiten generar evidencia relevante para futuras investigaciones relacionadas con la adaptación de estrategias didácticas y la participación activa de los estudiantes.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Con el propósito de dar respuesta a los objetivos planteados en la investigación, a continuación, se presentan los principales resultados obtenidos sobre la adaptación de estrategias didácticas para fomentar la participación activa de los estudiantes. La información se organizó en cinco tablas que permiten analizar las percepciones de los estudiantes respecto a las estrategias implementadas por el docente, el nivel de participación alcanzado y las oportunidades de mejora identificadas durante el proceso educativo. Posteriormente, cada resultado es interpretado y contrastado con investigaciones recientes, fortaleciendo la discusión científica del estudio.

Tabla 1

Participación activa de los estudiantes durante las actividades de clase

Nivel de participación	Frecuencia	Porcentaje (%)
Nunca	2	13,3
Algunas veces	6	40,0
Frecuentemente	5	33,3
Siempre	2	13,4
Total	15	100

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados evidencian que el 40 % de los estudiantes manifiesta participar únicamente algunas veces durante las actividades desarrolladas en el aula, mientras que el 33,3 % indica hacerlo frecuentemente. Solamente el 13,4 % señala mantener una participación permanente, lo cual evidencia que aún predominan niveles intermedios de involucramiento académico. Estos datos reflejan que, aunque existen esfuerzos por incorporar estrategias participativas, todavía persisten factores pedagógicos que limitan la intervención constante del estudiantado en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Estos hallazgos coinciden con los planteamientos de Jaramillo-Martínez et al. (2024), quienes sostienen que la participación activa depende directamente de la diversidad de estrategias metodológicas utilizadas por el docente. Asimismo, UNESCO (2023) señala que la construcción de ambientes participativos favorece el desarrollo de competencias críticas, comunicativas y colaborativas. En contraste, cuando predominan metodologías tradicionales, disminuye significativamente el interés de los estudiantes por intervenir en clase, situación similar a la observada en el presente estudio.

Tabla 2

Estrategias didácticas implementadas por el docente

Estrategia didáctica	Frecuencia	Porcentaje (%)
Trabajo colaborativo	5	33,3
Resolución de problemas	4	26,7
Uso de tecnologías	3	20,0
Debates y exposiciones	2	13,3
Clase magistral	1	6,7
Total	15	100

Fuente: Elaboración propia.

Los estudiantes identifican el trabajo colaborativo como la estrategia utilizada con mayor frecuencia por sus docentes, representando el 33,3 % de las respuestas. En segundo lugar, se ubica la resolución de problemas con el 26,7 %, seguida por el uso de recursos tecnológicos. La menor frecuencia corresponde a la clase magistral, lo que demuestra un esfuerzo institucional por incorporar metodologías activas que favorezcan una mayor interacción dentro del aula.

Estos resultados respaldan los postulados del aprendizaje cooperativo y del constructivismo, los cuales sostienen que la construcción colectiva del conocimiento incrementa la motivación y mejora el rendimiento académico. Investigaciones realizadas por García-Aretio (2022) y Hattie (2023) concluyen que el aprendizaje colaborativo incrementa significativamente la participación estudiantil cuando las actividades se encuentran adecuadamente planificadas. De igual manera, Vélez Ajila et al. (2023) destacan que la

incorporación de metodologías activas constituye uno de los principales factores asociados con la mejora del desempeño escolar en instituciones ecuatorianas.

Tabla 3

Nivel de motivación hacia la participación en clase

Nivel de motivación	Frecuencia	Porcentaje (%)
Bajo	2	13,3
Medio	7	46,7
Alto	6	40,0
Total	15	100

Fuente: Elaboración propia.

La mayoría de los estudiantes manifiesta poseer un nivel de motivación medio (46,7 %), mientras que el 40 % expresa una motivación alta para participar durante las actividades académicas. Estos resultados permiten inferir que las estrategias didácticas implementadas generan interés en los estudiantes; sin embargo, aún existen elementos susceptibles de fortalecimiento para lograr una participación plenamente sostenida.

Desde la perspectiva teórica, la motivación constituye un componente esencial para el aprendizaje activo. Hattie (2023) sostiene que la retroalimentación constante y la interacción permanente favorecen el compromiso académico. Del mismo modo, el Informe GEM (UNESCO, 2023) indica que las metodologías centradas en el estudiante incrementan la motivación intrínseca cuando incorporan experiencias de aprendizaje colaborativas y contextualizadas, resultados que guardan estrecha relación con los obtenidos en esta investigación.

Tabla 4

Adaptación de las estrategias didácticas según las necesidades de aprendizaje

Nivel de adaptación	Frecuencia	Porcentaje (%)
Baja	2	13,3
Moderada	5	33,3
Alta	8	53,4
Total	15	100

Fuente: Elaboración propia.

Más de la mitad de los estudiantes (53,4 %) considera que las estrategias implementadas por el docente se adaptan adecuadamente a sus necesidades de aprendizaje, mientras que el 33,3 % percibe una adaptación moderada. Estos resultados evidencian avances importantes hacia una enseñanza diferenciada, aunque todavía existen estudiantes que requieren mayores niveles de personalización durante el proceso educativo.

La literatura científica reciente sostiene que la adaptación metodológica constituye uno de los principios fundamentales de la educación inclusiva. Según Caguana-Veliz et al. (2025),

la planificación diferenciada favorece la participación de estudiantes con distintos ritmos y estilos de aprendizaje. Asimismo, Tomlinson (2021) señala que la enseñanza diferenciada mejora significativamente el compromiso académico cuando responde a las características individuales del alumnado, aspecto que se refleja en los resultados obtenidos.

Tabla 5

Percepción sobre la influencia de las estrategias didácticas en la participación activa

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje (%)
Poco influyen	2	13,3
Influyen moderadamente	4	26,7
Influyen significativamente	9	60,0
Total	15	100

Fuente: Elaboración propia.

El 60 % de los estudiantes considera que las estrategias didácticas implementadas por sus docentes influyen significativamente en su participación durante las actividades académicas. Este resultado evidencia que la calidad de la planificación pedagógica constituye uno de los principales factores asociados con el involucramiento estudiantil. Solamente un reducido porcentaje percibe una influencia limitada, lo cual demuestra una valoración favorable hacia las metodologías activas empleadas en el aula.

Los resultados obtenidos coinciden con investigaciones desarrolladas por Jaramillo-Martínez et al. (2024), quienes concluyen que las metodologías activas fortalecen el aprendizaje autónomo, el pensamiento crítico y la interacción colaborativa. Igualmente, la OCDE (2023) sostiene que las instituciones educativas que promueven estrategias centradas en el estudiante alcanzan mayores niveles de compromiso académico y mejores indicadores de aprendizaje. En consecuencia, la presente investigación aporta evidencia que respalda la necesidad de continuar fortaleciendo la adaptación de estrategias didácticas como mecanismo para incrementar la participación activa y mejorar la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos evidencian que la adaptación de estrategias didácticas influye de manera significativa en la participación activa de los estudiantes durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. La mayoría de los participantes manifestó que metodologías como el trabajo colaborativo, la resolución de problemas, el empleo de recursos tecnológicos y la adaptación de las actividades a los diferentes ritmos de aprendizaje favorecen un mayor involucramiento en las actividades académicas. No obstante, también se identificó que una proporción importante de estudiantes mantiene una participación ocasional, lo cual demuestra que todavía existen barreras pedagógicas que limitan el desarrollo pleno del aprendizaje activo.

Estos resultados coinciden con los planteamientos de Jaramillo-Martínez et al. (2024),

quienes sostienen que las metodologías activas fortalecen la autonomía, el pensamiento crítico y el compromiso académico cuando el estudiante participa como protagonista en la construcción del conocimiento. Asimismo, UNESCO (2023) señala que la participación estudiantil constituye uno de los principales indicadores de calidad educativa, debido a que favorece la adquisición de competencias cognitivas, sociales y comunicativas indispensables para afrontar los desafíos educativos actuales. En este sentido, los hallazgos del presente estudio corroboran que la implementación de estrategias didácticas centradas en el estudiante genera ambientes de aprendizaje más dinámicos y participativos.

Respecto a las estrategias metodológicas empleadas por el docente, los resultados muestran que el trabajo colaborativo constituye la práctica pedagógica más utilizada para promover la interacción entre los estudiantes. Esta evidencia concuerda con los aportes de Johnson y Johnson (2021), quienes afirman que el aprendizaje cooperativo incrementa la participación mediante la construcción compartida del conocimiento, la responsabilidad individual y el fortalecimiento de habilidades sociales. De igual manera, Hattie (2023) identifica al aprendizaje colaborativo como una de las estrategias con mayor efecto sobre el rendimiento académico, especialmente cuando incorpora procesos permanentes de retroalimentación y evaluación formativa.

La motivación estudiantil también emerge como un elemento determinante para favorecer la participación activa. Los resultados evidenciaron que la mayoría de los estudiantes presenta niveles medios y altos de motivación, aspecto que puede atribuirse a la utilización de estrategias didácticas diversificadas y contextualizadas. Estos hallazgos guardan relación con las investigaciones desarrolladas por García-Aretio (2022), quien sostiene que la motivación incrementa cuando el aprendizaje responde a intereses reales del estudiante y promueve experiencias significativas mediante el uso de metodologías activas. Asimismo, el Informe GEM de UNESCO (2023) destaca que la motivación escolar aumenta cuando los docentes generan ambientes de aprendizaje participativos, seguros e inclusivos.

Otro aspecto relevante identificado durante la investigación corresponde a la adaptación de las estrategias didácticas según las necesidades individuales del alumnado. Más de la mitad de los estudiantes manifestó que las actividades desarrolladas por el docente responden adecuadamente a sus ritmos y estilos de aprendizaje. Este resultado respalda los postulados de la educación inclusiva y coincide con lo expuesto por Tomlinson (2021), quien sostiene que la enseñanza diferenciada favorece mayores niveles de participación al reconocer la diversidad existente dentro del aula. De igual forma, Caguana-Veliz et al. (2025) destacan que la adaptación metodológica constituye uno de los principales factores asociados con la permanencia, el rendimiento académico y la participación efectiva de los estudiantes.

En relación con la influencia de las estrategias didácticas sobre la participación activa, los resultados muestran que la mayoría de los estudiantes reconoce una incidencia significativa

entre ambas variables. Esta evidencia confirma que la planificación pedagógica representa uno de los principales factores que determinan el compromiso del estudiante durante el desarrollo de las clases. En este sentido, Vélez Ajila et al. (2023) concluyen que la utilización de metodologías innovadoras incrementa la interacción en el aula, fortalece el aprendizaje significativo y mejora la calidad de los procesos educativos, resultados consistentes con los encontrados en la presente investigación.

A pesar de los resultados favorables, la investigación permitió identificar algunas limitaciones relacionadas con la participación permanente de todos los estudiantes. Una parte del alumnado continúa mostrando dificultades para expresar sus ideas, intervenir durante las actividades grupales y mantener un compromiso constante con el aprendizaje. Esta situación coincide con los planteamientos de OCDE (2023), organismo que advierte que la permanencia de metodologías tradicionales, la escasa diversificación de actividades y las limitaciones en la formación docente continúan representando obstáculos para consolidar una educación verdaderamente participativa. En consecuencia, resulta necesario fortalecer los procesos de capacitación docente orientados hacia la innovación pedagógica, la evaluación formativa y la implementación sistemática de metodologías activas.

Desde una perspectiva teórica, los resultados respaldan los principios del constructivismo, el socioconstructivismo y el aprendizaje significativo, al demostrar que el conocimiento se construye mediante la interacción, la colaboración y la participación activa del estudiante. Asimismo, la investigación aporta evidencia empírica que fortalece las propuestas pedagógicas contemporáneas orientadas hacia modelos educativos centrados en el estudiante, donde el docente desempeña un papel de mediador y facilitador del aprendizaje.

La novedad científica del presente estudio radica en analizar la adaptación de estrategias didácticas desde una perspectiva integradora, considerando simultáneamente la participación estudiantil, la motivación, la adaptación metodológica y la interacción pedagógica dentro del contexto de la Educación General Básica. A diferencia de investigaciones previas que analizan estos factores de forma independiente, el presente trabajo evidencia cómo la articulación de metodologías activas, enseñanza diferenciada y recursos tecnológicos contribuye al fortalecimiento del aprendizaje participativo.

Desde el punto de vista práctico, los resultados constituyen una base para el diseño de programas de capacitación docente enfocados en metodologías activas, aprendizaje cooperativo, integración pedagógica de tecnologías digitales y planificación diferenciada. Estas acciones pueden contribuir al mejoramiento de la calidad educativa, fortaleciendo la participación activa, el compromiso académico y el desarrollo de competencias del siglo XXI en los estudiantes.

Finalmente, como perspectiva de investigación futura, se recomienda desarrollar estudios con muestras más amplias, incorporar diseños experimentales o longitudinales y

analizar la influencia de variables como la competencia digital docente, la inteligencia artificial aplicada a la educación, el aprendizaje personalizado y la evaluación formativa sobre la participación activa de los estudiantes. Estos enfoques permitirán ampliar el conocimiento científico disponible y generar nuevas evidencias para el fortalecimiento de los procesos de enseñanza-aprendizaje dentro de la línea de investigación en innovación educativa y didáctica.

CONCLUSIONES

Los hallazgos de la investigación permiten concluir que la adaptación de estrategias didácticas constituye un elemento determinante para fortalecer la participación activa de los estudiantes durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. La evidencia obtenida demuestra que la incorporación de metodologías centradas en el estudiante, tales como el trabajo colaborativo, la resolución de problemas, el uso de recursos tecnológicos y la enseñanza diferenciada, favorece el involucramiento académico, incrementa la motivación y promueve una interacción más significativa dentro del aula. En consecuencia, la participación activa no depende exclusivamente de la disposición del estudiante, sino también de la capacidad del docente para diseñar ambientes de aprendizaje dinámicos, inclusivos y contextualizados.

Asimismo, se concluye que, aunque la institución educativa evidencia avances en la implementación de estrategias metodológicas innovadoras, todavía persisten oportunidades de mejora relacionadas con la diversificación de las actividades, la atención a los distintos ritmos y estilos de aprendizaje y el fortalecimiento de espacios que favorezcan la expresión de ideas y la construcción colectiva del conocimiento. Estos aspectos evidencian que la innovación pedagógica debe concebirse como un proceso permanente de actualización profesional y reflexión sobre la práctica docente, orientado a responder a las demandas de una educación de calidad.

Desde el punto de vista teórico, los resultados respaldan los fundamentos del constructivismo, el socioconstructivismo y el aprendizaje significativo, al confirmar que la participación activa se fortalece cuando el estudiante asume un rol protagónico en la construcción del conocimiento y el docente actúa como mediador del aprendizaje. De esta manera, la investigación aporta evidencia empírica que reafirma la pertinencia de implementar metodologías activas como estrategia para mejorar la calidad de los procesos educativos en la Educación General Básica.

La principal contribución científica del estudio consiste en demostrar que la adaptación de estrategias didácticas no debe limitarse a la incorporación aislada de técnicas participativas, sino que requiere una planificación pedagógica flexible, contextualizada y orientada a las características particulares del alumnado. Esta perspectiva favorece la construcción de ambientes educativos más inclusivos, fortalece el desarrollo de competencias cognitivas, comunicativas y socioemocionales, y contribuye al mejoramiento continuo de la práctica

docente.

Finalmente, la investigación plantea nuevas líneas de indagación que pueden ampliar el conocimiento sobre esta temática. Se recomienda desarrollar estudios con muestras más representativas y en diferentes contextos educativos, incorporar diseños experimentales o longitudinales que permitan evaluar el impacto de las estrategias didácticas a lo largo del tiempo y analizar la influencia de variables como la competencia digital docente, la inteligencia artificial aplicada a la educación, la evaluación formativa y el aprendizaje personalizado sobre la participación activa de los estudiantes. Estas investigaciones contribuirán a consolidar nuevas evidencias científicas que fortalezcan los procesos de innovación educativa y favorezcan la toma de decisiones pedagógicas sustentadas en resultados de investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguaguíña-Tirado, D., & Medina-Chicaiza, R. (2020). *Metodologías activas para fortalecer el aprendizaje significativo en educación básica*. Revista Ciencia Digital, 4(4), 84–98.
- Caguana-Veliz, M., Paredes, J., & Cedeño, L. (2025). Estrategias pedagógicas inclusivas para atender la diversidad en el aula. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 19(1), 45–61.
- Chaves, A. (2021). *Metodología de la investigación científica*. Editorial Académica.
- García-Aretio, L. (2022). *Educación a distancia y aprendizaje digital: Reflexiones y perspectivas*. RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, 25(1), 9–30.
- Gudiño Macías, M. (2023). Participación activa del estudiante como estrategia para mejorar el aprendizaje colaborativo. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 17(2), 55–71.
- Hattie, J. (2023). *Visible Learning: The Sequel*. Routledge.
- Jaramillo-Martínez, P., Cedeño, J., & Moreira, K. (2024). Estrategias participativas y aprendizaje activo en educación básica. *Revista Ciencia y Educación*, 8(2), 122–139.
- Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (2021). Cooperative learning: The foundation for active classroom participation. *Education Sciences*, 11(8), 456.
- Luo, X., Alias, B. S., & Adnan, N. H. (2026). Active learning strategies and student engagement in undergraduate medical education: A systematic review (2015–2025). *Anatomical Sciences Education*. <https://doi.org/10.1002/ase.70231>
- Mayer, R. E. (2021). *Multimedia Learning* (3rd ed.). Cambridge University Press.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2023). *Education at a Glance 2023: OECD Indicators*. OECD Publishing.
- Tomlinson, C. A. (2021). *How to Differentiate Instruction in Academically Diverse Classrooms* (3rd ed.). ASCD.
- UNESCO. (2023). *Global Education Monitoring Report 2023: Technology in Education*. UNESCO Publishing.
- UNESCO. (2025). *Meaningful Youth Engagement Handbook: Empowering Schools to Foster Active Participation and Leadership*. UNESCO.
- Veiga, F., Reeve, J., Veiga, C. M., Wong, Z. Y., Martínez, I., de Carvalho, N. A., et al. (2026). Higher education student engagement in learning activities: Clarifying concepts and introducing a short-scale. *PLOS ONE*, 21(2), e0340391. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0340391>
- Vélez Ajila, J., Zambrano, M., & Castro, P. (2023). Estrategias didácticas innovadoras para fortalecer la participación estudiantil en instituciones educativas ecuatorianas. *Revista Científica Dominio de las Ciencias*, 9(3), 1024–1042.
- Brown, S. (2026). Twenty-Five Years of Active Learning in Higher Education: Centring the

Student in the Learning Process. *Active Learning in Higher Education*, 27(2), 281–287.

Li, J.-L. (2026). Interactive teaching strategies, instructional perception, and student engagement in communication courses: Empirical evidence from a non-Western context. *Frontiers in Education*, 11. <https://doi.org/10.3389/feduc.2026.1761617>

Hussain, S., Butorova, H., Zhang, H., Hossain, M. J., & Hussain, S. (2026). Student engagement in transnational engineering higher education: An evaluation of four active learning approaches. *Frontiers in Education*, 11. <https://doi.org/10.3389/feduc.2026.1863267>

Abdul Khalek, A., & Wong, A. W. W. (2026). Innovating cultural studies pedagogy: A reflective case study of active and experiential learning in higher education. *Frontiers in Education*, 11. <https://doi.org/10.3389/feduc.2026.1733271>

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles.

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior